

15

CENTIMOS

# ¡ALEGRIA!

15

CENTIMOS

## Vísperas de exámen

(Dibujo de Gris.)



— Oye, mamá: dice la Madre Superiora que no nos aprobará en Aritmética si no nos sabemos bien las cuatro reglas; ¿quieres tú repasármelas?

— ¡Ay, hija! Yo apenas si me acuerdo ya de esas cosas.

**J. SUGRAÑES** JOYERO 16, ARENAL, 16

Medallas artísticas, pendentifs, pulseras y sortijas de petición.

VARIADO SURTIDO EN OBJETOS DE PLATA  
PRECIOS DE VERDADERA FABRICACIÓN

**SALÓN ITURRIOZ**

El mejor instalado para exposiciones de cuadros

Molduras  
Grabados \* Marcos  
y  
Objetos de Arte

20 — FUENCARRAL — 20

**Carlos Coppel**

FÁBRICA DE RELOJES

FUENCARRAL, 27

CATÁLOGO GRATIS

**SANTOS, HERMANOS**

22 - ARENAL - 22

Bicicletas  
"CLEMENT"  
y accesorios

TALLER  
de  
reparaciones



Aceites  
ESENCIAS  
y grasas

TALLER  
de  
reparaciones

Automóviles de las primeras marcas. Accesorios y piezas de todas clases para automóviles.  
Pneumáticos **Michelin, Continental, Le Gaultois y Klein.**



(Del Meggendorfer-Blätter.)

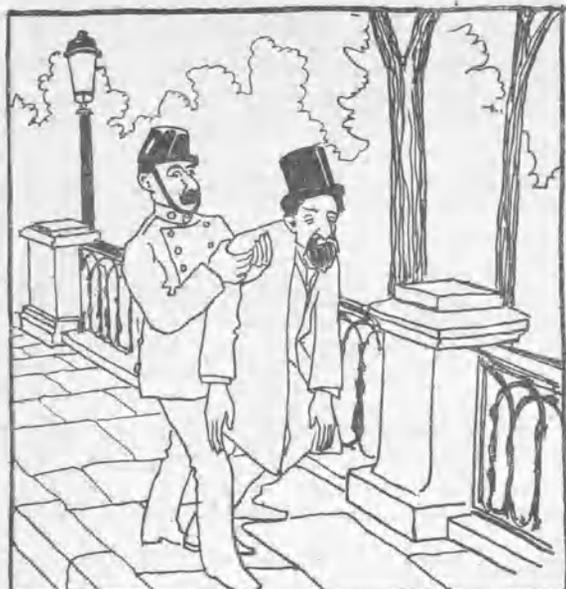
**Photo-Hall**

ARTÍCULOS DE FOTOGRAFÍA

TRES LABORATORIOS EN ALQUILER

20 — PLAZA DEL ANGEL — 20

→ MADRID ←



Himno da Riego.

—A decirme en seguida dónde ha tomado usted la última copa.

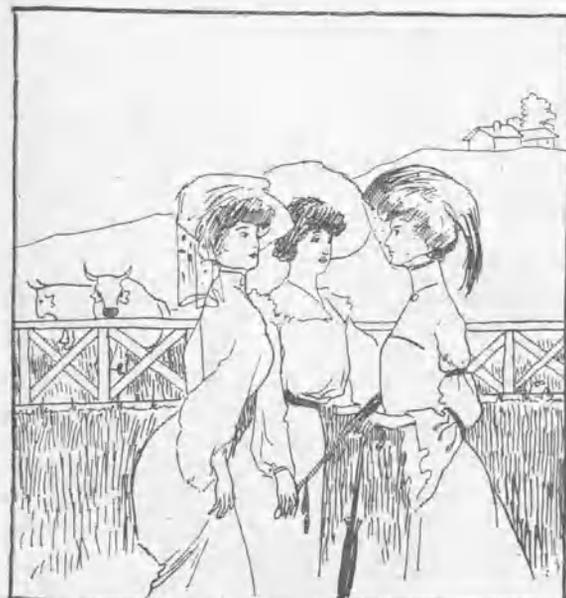
—Pues no sé si ha sido en el banquete de Moret, en el de Romancóns ó en el Círculo liberal. Desde que nos hemos abstenido no hacemos más que andar de *copeo*.



Emigración voluntaria.

—¿Te vas de Madrid?

—Ahora mismo. Voy á ver si encuentro un pueblo sin mendigos, sin asambleas y sin reuniones de la minoría republicana.



En la Exposición de ganados.

—¿Y vienes todas las tardes por aquí?

—Casi todas. A mi marido, que es ganadero, le han dado un *pasé*.

—¿Uno nada más?....



Tiempos milagrosos.

Bueno; y este milagro, ¿cuándo le vemos?

## CRÓNICA

Estamos en plena *era de los milagros*, que es algo así como estar en *la era del Mico*.

La cosa no ha sorprendido ni á la policía, que es á la única que le sorprenden todos los acontecimientos: se la veía venir.

El milagro de Zaragoza, mejor dicho, los milagros, porque á la hora presente ya se han operado más de

una docena, son el resultado de la preponderancia clerical, que todo lo avasalla.

Los neos han creído que ya es llegado el momento de hacer actos de dominio público y han hecho uno espiritual: el milagro de Zaragoza; y otro material: el banquete carlista de los Viveros.

Ambos sucesos se hallan tan íntimamente relacio-

nados entre sí como la miseria y el caciquismo ó como Sánchez Guerra y el *Ratón Pelao*; son hijos de la misma causa.

Resucitados los milagros, era de rigor que resucitase el carlismo.

Eran ya las dos únicas resurrecciones que le quedaban por hacer al P. Maura, gran evocador de las cosas muertas é ilustre saltatumbas.

Pero el verdadero milagro de Zaragoza ha sido la conversión del pacífico D. Segismundo en terrible revolucionario.



¡Moret arrojando las muletas de la legalidad y del parlamentarismo! ¿Dónde mayor prodigio?

¡El paralítico crónico liberal dando cabriolás subversivas!

Ya verán ustedes cómo se trata de un caso vulgar de auto-sugestión pasajera, y el hombre de la abstención y la reumática del Pilar vuelven, desgraciadamente, á tener que agarrarse á las muletas.

Y menos mal si no se tienen que agarrar á la guitarra.

\*\*\*

A la Exposición de automóviles ha substituido la de ganados, siguiendo nuestro tradicional paradojismo.

En los establos de la Florida están expuestos á la curiosidad pública los mejores ejemplares de las razas caballar, bovina, lanar y de cerda.

Los animales se pasan allí los días pacientemente viendo cómo los hombres se las echan de protectores y fomentadores de sus especies; pero en su fuero interno puede que estén pensando que la primera raza que se debía fomentar y mejorar era la de los hombres.

La causa de que nuestras razas hayan venido muy á menos—parece estar diciendo todos—es la degeneración de la vuestra.

Efectivamente; con nuestra degeneración nacional

no ha prosperado la riqueza agrícola, que es el único tesoro de la ganadería.

Nos habéis talado los montes—dicen para sus adentros los animales—, habéis roturado las dehesas y aban-



donado los campos, por falta de fortaleza física y de cultura, y nos habéis dejado sin nuestros medios naturales de vida. ¿Cómo no habíamos de venir á menos!

Regeneraos los hombres, no sembréis en los campos el caciquismo y la miseria, y nuestra regeneración vendrá por sí sola.

Más pastos y menos concursos.

Así deben pensar los ejemplares expuestos en la Florida y así parecen decirnoslo con sus ojos.

El hombre sigue llamándose pomposamente *Rey de la Creación*, y efectivamente, acredita todas las desventajas del régimen.

\*\*\*

Esta semana no ha sido, como todas, el Kaiser el



encargado de dar la nota internacional *epatante*; le ha dejado el turno a su pariente el Zar, quien ha respondido al Mensaje del Consejo del Imperio, felicitándole por el descubrimiento del *complot* tramado contra su vida que «no tiene miedo a morir, siempre que sea para bien de la prosperidad de Rusia.»

Ítil es decir la carcajada universal que esta frase ridícula ha levantado.

Como que está dicha desde la habitación más recóndita y reservada de su palacio, defendido por todas

las tropas imperiales y en cuyos alrededores todos los días se acuchilla al pueblo.

¡Qué no tiene miedo a morir! Eso es el pueblo ruso el que debe decirlo.

Esa frase sería de una gracia loca, si no fuese de una cruel ironía.

Convengamos en que el Kaiser las hace más felices.

Casi tan felices como las de Maura, que es el gran maestro de las frases hechas.

*El Sastre del Campillo.*

---

---

## La última frase del Presidente

(Dibujo de Sancha.)



— ¿Por qué no me das las tres mil pesetas que necesito para marcharme a Biarritz?

— Pues chica; por disciplina. Ya sabes lo que ha dicho D. Antonio: «Este año no hay veraneo».

## OBRA DE VARON

—¡Nada, nada! Te lo digo sin que me quede por dentro ni tanto así. Ya me tiene el oficio hasta los pelos y si quieres ahora mismo la herramienta, te la vendo por una taza del *Tupi* y un puro de 15 céntimos.

—Pero, ¿vas á dedicarte á otra cosa?

—¡Desde luego!

Todo menos ser un burro y trabajar como un negro y pasarme en el andamio los meses de verano.

¡Anda y que trabaje Rita ó su distinguido abuelo!

—Y, ¿de qué vas á vivir?

—Pues, ¡de milagro!

—Lo creo.

Por que, sin jornal ninguno, te habrán de flover del cielo los paucillos si quieres desayunarte.

—No es eso.

Voy á vivir de milagro dedicándome yo á hacerlos.

—¡Adiós, tú, sor Patrocinio!

—No soy Patrocinio, pero por menos de dos pesetas tengo llagás, si me empeño!

—¿Por dos pesetas has dicho?

¡Y por muchísimo menos!

—Déjame que te lo explique

tal y como yo lo tengo planteado. Tú has leído lo del milagro estupendo de Zaragoza....

—¿Una coja que salió *por piés* del templo?

—La misma. Pues ya ha pescado á estas horas unos cientos ó unos miles de pesetas de limosnas que la han hecho sin molestarse en buscarlas ni moverse de su asiento.

—Y ¿eso es fácil?

—¡Muy fácil!

Ahora mismo, por ejemplo, yo voy y en un cabestrillo me pongo el brazo derecho y hago creer á la gente que se me ha partido el hueso y que tienen, á la fuerza, que amputármelo los médicos. Tomo el tren de Zaragoza, llego al Pilar, me presento á la Virgen, me arrodillo, hago como que le rezo, y cuando yo ya calculo que hay mucha gente en el templo, empiezo á dar alaridos y á hacer la mar de aspavientos y á dar voces de ¡*milagro!* y á dar brinco de contento. Tiro el cabestrillo entonces, saco á relucir el miembro completamente curado

para que lo vea el pueblo y por si algunos lo dudan les hago este movimiento....

—¡Ten cuidado con lo que haces que no te resulte feo!

—Total; que empieza la gente á tomar la cosa en serio y vienen á visitarme

y me hacen la mar de obsequios y en una semana saco los jornales de año y medio.

—Y del cabestrillo, ¿qué haces?

—Pues.... se lo regalo al clero.

—Mejor es que se lo vendas.

—No señor, porque le vendo otra cosa que en seguida me la comprará: ¡el silencio!

—Pues di tú que es un negocio de los que no tienen riesgo.

—Y en cuanto que se me acabe lo que haya sacado, vuelvo á seguir poniendo en práctica el mismo procedimiento.

Este año que me hago el manco me dará el brazo derecho,

el que viene me hago el cojo

y la Virgen me da el *remo*

y al otro me finjo mudo

que es cosa de poco empeño....

—¿Y te dá el habla?

—¡Pues, claro!

¡Como me llamo Nemesio!....

Félix Limendoux.

---

---

## LIBROS EN SOLFA

¡Hombre, gracias á Dios que topamos con un libro que no tiene pero, pero que ninguno! Y es porque se trata de literatura de infantería, esto es, militar, y contra el militarismo no tenemos nada que oponer, siquiera sea el de Alemania, cuanto más el nuestro, hermoso y llamante, á pesar de que Weyler no se cansa de echar manchas sobre él.

Si nuestro bélico amigo el Sr. D. Enrique Calonge, autor del libro *Cuarteleros* que ha tenido la amabilidad de enviarnos, fuese pariente, en literatura, del bizarro poeta é inspirado general D. Leopoldo Cano, desde luego podría el Sr. Calonge apuntarse un palo; porque nosotros, que gustamos de molestar un poco á la vanguardia del talento, no nos da por meternos con la retaguardia, y el Sr. Cano, *nosce te ipsum*, es el «colilla» de los renglones cortos.

Pero tenemos el honor de declarar, para satisfacción suya, que el Sr. Calonge no se parece en nada al denodado poeta de *La Pasionaria* por dos razones:

primero, porque el Sr. Calonge no escribe en verso, al menos que nosotros sepamos, y segundo, porque al hacer novelitas militares no hace más que lo que debe y es de su competencia, toda vez que el Sr. Calonge se declara, en la dedicatoria del libro, antiguo soldado (cosa que, por cierto, ignorábamos, junto con sus aficiones literarias), mientras que el dramático general (y tómesese esto de dramático no por haber tenido parte en el teatro de la guerra, sino al revés) rompió filas y, figurándose que era cosa de su mando, se metió en las tablas, aunque bien es verdad que le sacaron en seguida.

Así, pues, nos parece muy bien que el autor de *Cuarteleros* haga novelas y sus personajes estén armados, esto es, sean militares; y desde luego preferimos los quintos, cabos, sargentos, etc., del Sr. Calonge y, sobre todo, esa hermosa cantinera que en la página 52 entra de mañobras, que los paisanos del teatro de D. Leopoldo. ¡Nada, que nos da por los de tropa,

como á todas las chicas de servie y á algunas señoras!

Una cosa no perdonamos al Sr. Calonge, y es que nos la haya dado con queso con el título de su novelita. Al echarnos á la cara la cubierta del libro y leer *Cuarteleras*, lo primero que se nos ocurrió fué pedir una guitarra para pasar un buen rato, creyendo que eso de cuartereras era algo como peteneras, carceleras y demás coplas del género popular, y ya íbamos á arrancarnos por los *ayes* de rigor para empezar, cuando un amigo nos disuadió de nuestro intento, sacándonos del

error; no se trataba de unos cantares, sino de una novela.

Confesamos que, por el pronto, nos disgustó el *cambiazo*, y empezamos á leer la novelita con cierta *lincha* hacia el autor; pero al llegar á la página 52 y ver que la cantinera entraba de maniobras, se nos olvidó el disgusto y seguimos interesadísimo á la hermosa Nieves, por ver en qué paraban tales maniobras.

Octavo Menor.

---

---

## Los nuevos Campos Elíseos

(Dibujo de Sancha.)



..... «Y si no fuéramos atendidos, estad dispuestos á verter vuestra sangre por la libertad».....

—A mí este tío me parece un revolucionario. ¿Y á usted, qué le parece?

—A mí, Prim.

---

---

## Cilindros de actualidad

Desde que abarataron los fonógrafos, el hogar tiene una rutina más y unos terribles competidores los pianos de *El vals de las olas* y *La primera lágrima*. La voz del fonógrafo se deja oír «desde la morada altiva á la que canta en ruín tasca». El *Mochuelo* impera; la señorita Larrubia es la moda barata de las familias que están *regular*.

¿Verdad que va siendo cursi el fonógrafo casero?

La maldita generalidad hace cursi todas las cosas.

Ya hay muchas personas que se retraen de hacer visitas para que no las obsequien con una terrible sesión de fonógrafo. Ahora nos explicamos por qué oímos decir á un sujeto en la calle:—;Vaya usted por casa, hombre! Le advierto á usted que no hay fonógrafo.

Hemos tenido la paciencia de aguantar una de estas

noches pasadas la audición de varios discos acabados de impresionar. Y entre ellos recordamos los siguientes:

El discurso de Moret en la Comedia (muy bien impresionado; el disco, no Moret).

El canto de un mudo (que es hasta ahora el último milagro de Zaragoza).

La canción del «¡ajito al nene!» por dos *nurses* muy distinguidas y, claro está, que en inglés.

Sánchez Toca, sonándose (número llamado á hacer mucho ruido entre los aficionados al gramófono!)

Coro de vendedores que vociferan ¡ALEGRÍA!, (¡qué hará más ruido todavía!)

Arias de relinchos y otras voces animales del Concurso de ganados.

Una conferencia del Ateneo (*cuya impresión es de un efecto detestable.*)

La voz... y el voto de las pasadas elecciones bajo la dirección de orquesta del maestro Lacierva.

Y, finalmente, la voz de Loreto Prado imitando á la Fornarina. (Loreto ha dado su voz al gramófono para que no se le pierda.)

Los carlistas se han declarado enemigos de la poesía lírica. Pero no se asusten los poetas, porque nunca podrán tener enemigos más pacíficos.

El Sr. Vázquez Mella se negó á actuar de mantenedor en los Juegos florales de Granada, con gran sentimiento, no del público de los Juegos, sino de los carlistas granadinos, que habían pensado obsequiar al mantenedor con un banquete.

No nos extraña la falta de galantería del Sr. Vázquez Mella, al dejar plantada á la reina de la fiesta, sentada en su trono y rodeada de su corte....

¡Nada más natural, tratándose de un carlista!

Pero lo sentimos por la pobre reina, compuesta y sin.... mantenedor.

---

---

## Manual del aficionado á jiras campestres

Ahora que está la primavera en todo su esplendor y el campo convida á la Solidaridad campestre y al olvido de abstenciones liberales y arrogancias conservadoras, consideramos oportuno publicar algunas reglas entresacadas del *Manual* correspondiente.

«En cuanto llegues al campo te quedarás en mangas de camisa, te atarás un pañolito al cuello, cuidando de que las puntas calgan entre ambas paletillas, y te echarás el sombrero hacia atrás.

»También te desharás el lazo ó el nudo de la corbata cuando la fiesta se halle en todo su apogeo. Volver de una jira con el nudo impecable ó el lacito incluído es de malísimo tono.»

«Comerás en un mismo plato cuantas viandas constituyan el *menú*, aunque en ellas figuren los más opuestos materiales alimenticios, dando á la miga de pan, en su delicada operación del rebañado, toda la importancia que merece, hasta equipararla en sus funciones con la lengua del perro, más útil, por cierto, en muchos casos que la de Toribio.

»Respecto á la bebida, libarás el pelesón, el agua, y si á mano viene el ojen, en el mismo vaso, ya cristallino, ya metálico; y si algún compañero jivatorio prescinde de tal requisito y liba directamente de la botella, no manifestarás repugnancia alguna. Lo que sí harás si quieres imitarle, es pasar previamente la manga de la camisa por la boca de la botella.»

«Dirás que está riquísima la tortilla, que está exquisito el arroz y que los pollos están tiernísimos, aunque la tortilla parezca una alpargata, y el arroz esté socarrado y haya que partir los pollos con Mauser.

»El caso es jalear, con más gracia que justicia generalmente, á las laboriosas guisanderas y chuparse todos los dedos á la salud de las mismas.»

«Dispararás á tus compañeros de jira huesos de aceitunas, pedacitos de pan y tronchitos de lechuga, y si atinas á saltar algún ojo, lograrás que se rían las tripas todos los circunstanciales.... menos el favorecido, por supuesto.»

«Beberás mucho más que lo que tengas por costumbre, hasta llegar á perder la razón, no deteniéndote

ante la idea de que podrá hacerte daño el abuso. Todo es que te retires un poco de la reunión y favorezcas á un árbol hasta con la primera papilla, si la tienes á mano buenamente.

Aunque no bebas con exceso, será tu deber fingirte ebrio de todas maneras y soltar muchos disparates, para que tus cofrades no cesen de exclamar:—¡Andal! ¡Buena la ha pescado ese! ¡Jesús como está!.... etcétera. Lo cual viste mucho y presta animación al acto.»

«Aunque tengas menos gracia que un sarcófago, lanzarás todos los chistes que se te ocurran ó que hayas oído á otros y hablarás siempre á voces, siendo tú el primero en reír tus astracanadas. En el campo hay que tener gracia forzosamente.»

«No te incomodarás por más inconveniencias y groserías que te dirijan. Pero si tú las dices á los demás, válido de que estás en el campo, verás cómo te pegan. Cuida campestre sin *bronquitis*, no es castiza.»

«No laves á tu novia á las jiras campestres si el aguijón de los celos tiene la mala costumbre de molestarte; porque en el campo no suele andarse nadie con escrúpulos ni miramientos, la libertad *campea* también y te expones á ver cómo te bailan, te soban y te zarandean á la futura en tus propias barbas.»

«Aunque no sepas ó no te guste bailar, en el campo bailarás, mal ó bien, cuando te toquen alguna pieza en la guitarra ó en el organillo. Y considerarás obligatorio, por vía de gracia, el hacer girar con violencia á la más gorda de las concurrentes hasta que, sofocada y con aparente mareo, caiga en tierra y te suelte luego un par de cachetes en medio del regocijo general.»

«Finalmente: si eres mujer, no te importe, cuando bailes, saltes á la comba, cruces arroyos y subas cuestras, enseñar las pantorrillas y sus antecedentes, aunque en los demás momentos de tu vida seas el recato mismo.

Porque en el campo diz que todo pasa.... y hay que dejarse la vergüenza en casa.»

Juan Pérez Zúñiga.

# LA MEDICINA EN EL ESTE

## ADVERTENCIA PREVIA

Aunque pensamos en estas «hojas» tratar del desarrollo de la Ciencia Médica en los cuatro puntos cardinales, empezamos por la región de Levante porque estamos convencidos de que en el «Este» es donde la Medicina ha dicho su «última» palabra.

## Formas extrañas de la diabetes.

De una nueva forma de diabetes *sacarina* ha dado cuenta en sus «Memorias» el ilustre especialista Sr. Camami.

Llamado este doctor para asistir á un diabético, procedió sin pérdida de tiempo al análisis de la orina, y cuál no sería su asombro al descubrir en el fondo del vaso catorce terrones de azúcar de pilón perfectamente conservados.

Ante aquél extraño fenómeno el doctor interrogó al paciente, el cual manifestó que algunas veces había expolado estos mismos terrones envueltos en el higiénico estuche marca «L'elegance», que se emplea en los mejores cafés.

Sorprendido el Sr. Camami, dió cuenta del suceso á la Academia de Medicina y á la Compañía general Azucarera, cuyas acciones subieron rápidamente.

Después, el doctor se dedicó á tratar esta grave diabetes, consiguiendo ver hoy sano y curado al misterioso enfermo, al cual también nosotros nos *alegramos de verle bueno*.

## ¿CURACIÓN DEL CÁNCER?

La *Revista General de Medicina y Sport* da interesantes noticias en su último número acerca de los ensayos que un famoso doctor alemán ha verificado recientemente sobre un individuo canceroso.

«Después de haber ensayado—dice el sabio— toda clase de inyecciones anticancerosas sin resultado alguno, y no sabiendo ya qué en-

sayar para conseguir una fuerte reacción de la naturaleza, se me ocurrió ensayar frente al enfermo la verdadera *machicha*.

A los pocos ensayos, noté que el enfermo se animaba, que la fiebre descendía y que el paciente, antes huraño y tético, me preguntaba con interés por la Cachavera.

Seguí el tratamiento y hoy puedo afirmar que las *inyecciones de suero de machicha* dan resultados mejores que las del Dr. Doyen.»

Hasta aquí lo que dice la *Revista*. Vivo placer sentimos en felicitar al médico alemán, que si no ha conseguido hoy la curación del *cáncer*, podrá lograr mañana la de otro cualquier signo del zodiaco.

(*Piscis*, por ejemplo.)

## VÍCTIMA DE LA CIENCIA



Doctor Kupper.

Publicamos con pena el retrato de este sabio doctor inglés, que habiendo recetado una medicina para un enfermo, tuvo la distracción de tomarse él su propia receta, muriendo poco tiempo después, víctima de su amor al prójimo.

Honremos su memoria y felicitemos al enfermo que iba á consumir la prescripción facultativa del Dr. Kupper.

## EL DOCTOR GRIM

operando ante sus alumnos



Gran número de alumnos internos se reúnen todos los días en el Quirófano de la Facultad de Medicina de Londres para ver operar al sabio profesor Mr. Grim.

Este famoso cirujano, célebre en toda clase de operaciones (incluso en las de Bolsa), ha llegado á ser una maravilla en la extirpación de tumores.

Recientemente ha extirpado, con éxito feliz, un carcinoma, un neuroma, un lipoma y un *arza y toma*.

El Dr. Grim no emplea jamás el clorformo en sus operaciones. La aplicación de este anestésico la reserva para el momento en que pasa la cuenta á los enfermos. Entonces es cuando los cloroformiza para que no se mueran del susto.

¡Es mucho doctor, este Dr. Grim!

## La cirugía en el siglo XVI



Auto-amputación de una pierna.

(Facsimil de un grabado de la época.)

## OPINIONES MÉDICAS

—No puedo dar una opinión concreta sobre la tuberculosis, porque yo ante el *bacilo de Koch* siempre vacilo.

DR. PÉREZ.

—¿Causas de la locura?... Infinitas. Sin embargo, de cien casos, noventa y ocho se dan en individuos que han leído los versos de Unamuno.

DR. SÁNCHEZ.

—Comprendo que haya un doctor que se llame Mata. Comprendo que haya otro doctor que se llame Si-marro (porque todos marramos).

Lo que no comprendo es que haya un doctor Bueno.

DR. LÓPEZ MALO.

## ESPECÍFICOS RECOMENDADOS (1)

Sellos purgantes  
del Doctor Mínguez.



La eficacia de estos sellos sobre el intestino es maravillosa. El estreñimiento más rebelde desaparece á la primera toma. Un sello Mínguez es más seguro que un sello de certificado.

En los casos rebeldes deben tomarse dos sellos y si el estreñimien-

(1) En esta sección daremos cuenta (á tanto la línea) de todos los específicos útiles á la humanidad y útiles al inventor que los anuncia.

to subsistiera se recurrirá á un sello de alcance.

De venta en todas las principales farmacias y estancos. Precio del sello 15 céntimos. Van por correo.

\*\*\*

### Goma Antúnez.

El Dr. Antúnez, que ha venido tratando la neurastenia por medio de la *Kola Astier*, se ha convencido hoy de que es mucho mejor la Goma

que la *Kola* para esta clase de enfermedades.

El autor ha encerrado su específico en elegantes frascos, provistos de su pincel correspondiente, pincel muy útil para hacer cosquillas á los neurasténicos. (Precio del frasco, 6 pesetas.)

Aseguramos que la Goma Antúnez llegará á ser un remedio infalible. Es de los medicamentos que vienen pegando.

## SANATORIO PARA TUBERCULOSOS



Gracias á la amabilidad de su fundador, publicamos adjunta la vista de este Gran Sanatorio.

Establecido á 6.300 metros sobre el nivel del mar y dotado de cuantos adelantos pueden apetecer los físicos modernos, es sin duda, este Sanatorio la mejor estación de altura del mundo entero.

Por si los 6.300 metros fuesen pocos, aún existe en el edificio un globo cautivo para los que gusten respirar climas más puros.

En este Sanatorio (donde además existe kiosko de música, estanque, ruleta y *café concert*), todo es de primera.

El clima es de altura, la estación es de altura, el globo es de altura y los precios son aún de mayor altura que el globo.

Un establecimiento así, hacia falta.

En adelante no habrá ya *tisicos perdidos* porque todos estarán allí.

## LA SALUD EN MADRID

Siguen las enfermedades agudas y las crónicas de Dicenta causando bajas entre los habitantes de la Corte.

Los padecimientos antiguos y característicos de esta villa (tales como la pereza inveterada, la *hologazanitis* incurable y la hipertrofia de la *asaura*) se han visto aumentados con otros nuevos.

Una extraña forma de *epatitis* se

ha presentado entre los que concurren por la noche al teatro de la Zarzuela. Apenas el telón se levanta y sale á escena Gonzalito, los espectadores empiezan á sentir en el hígado agudos dolores, con frecuencia acompañados de vómitos.

Fuera de estos casos y fuera de algunas poesías de Valle-Inclán, la salud madrileña no sufre actualmente perturbaciones de importancia.

# ESTRENOS DE LA SEMANA

En el Cómico: *La cama de matrimonio.*

En el Gran Teatro: *La brocha gorda.*

Algo extraño resulta unir en una sola crítica teatral las dos obras que anteceden, pero ¿qué vamos a hacer si no tenemos espacio para más?

Nosotros nos extenderíamos con mucho gusto en *La cama de matrimonio*, pero si lo hacemos así, ¿dónde meternos *La brocha gorda*?

Es preciso ocuparse de ambas, y aunque sobre *La cama* no hagamos más que un ligero recorrido, daremos cuenta de *La brocha* con todos sus pelos... y señales.

*La cama de matrimonio* es un entremés de Viérgol. ¿Que si tiene gracia?... ¡Ya lo creo! En esta casa todos la tenemos. Somos unos chicos humildes, pero con cierto ángel. *El Sastre del Campillo* es de la



casa y no vamos a tocar el bombo en su obsequio. Lo único que hacemos es envidiarle. ¡Debe dar mucho gusto estrenar, con éxito feliz, *La cama de matrimonio*!

*La brocha gorda* es una revista política cuya originalidad consiste en explicar, con notas de actualidad, los cuadros del Museo.

Las escenas principales, versificadas con soltura, tienen gracia; la música también es graciosa, pero la que tiene la sal por arrobos es la Loreto imitando a la *Fornarina*, y bailando, acompañada por Chicote, una machicha dislocada.



*La brocha* tiene sus puntas de republicana. Así y todo, tendrán que reconocer sus autores que en el teatro hay una reina de las actrices que se llama Loreto y a la que precisa rendir vasallaje.

Al que también precisa rendir... a la evidencia es al actor que cantó la jota final. Como la siga cantando así todas las noches, no viene la República en cien años.

¡Lástima de jota!  
¡Camará, qué voz!  
¡Viva la Re.... contra,  
qué mal la cantó!

En fin, enhorabuena a los autores, un abrazo a *Mingo Revulgo* y un beso a la Loreto.

David.



# VACIADOS ALEGRES

G. MARTÍNEZ SIERRA



La música es tu poesía,  
la fonética tu fin;  
te hizo la palabrería  
cantarín.

En tu música no esperes  
ser un músico mejor;  
ya, entre los músicos, eres  
el «¡mayor!»

¡Música! ¿A quién no enamora  
la armonía del color  
del paisaje, y de la hora  
del amor?

Todo es música en la vida  
y en las palabras también,  
y todo está en que, aun sabida,  
suene bien.

La tuya es una gozosa  
música: su ritmo y son  
responde a una dichosa  
concepción;

a un grato amaneramiento  
—según dicen por ahí—  
de un hombre que está contento  
porque sí.....

¡Me alegro de que el poeta  
deje de llorar de amor  
y toque la pandereta  
y el tambor!

Sigue tú, con buen oído  
—si eso te ha de divertir—  
cantando lo que has querido  
escribir.

Pon en solfa tu poesía  
y canta en la vecindad  
del arte, con alegría  
de verdad.

¡Feliz tú! ¡Pasas contento  
esta vida musical  
que, aunque es un gran instrumento,  
suena mal!

Toca tu flauta armoniosa,  
dentro del arte orquestal,  
ya que tu flauta es tu cosa  
principal,

junto al que toca el querido  
bombo, de toda ocasión,  
y tantos el socorrido  
violón.

Toca cuanto quieras, toca  
tu flauta armoniosa, al son  
de la vida, que está loca.....  
con razón.

J. Ortiz de Pinedo.

# CASA VILCHES

PRINCIPE, 19 y 21

*Grabados.—Estampas.*

*Cromos ingleses.—Litografías en color.*

*Frisos decorativos.—Molduras  
modernas.*

SALON PARA EXPOSICIONES

Venta de originales de los mejores artistas.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS Y EXTRANJERO

PRINCIPE, 19 y 21

# LA CERÁMICA INGLESA

33—Alcalá—35

Depósito de las vajillas

MINTONS  
Y COPELAND

Cristalerías francesas

belgas é inglesas

33 \* ALCALA \* 35

# JOSE ORUETA

NUÑEZ DE ARCE, 7 Y 9 (antes GORGUERA)

VENTILADORES

para mesa, pared y techo. — Material completo para luz eléctrica; Arcos voltaicos y carbones para idem.

NEW-IBER

San Lorenzo, 5 — TALLER DE FOTOGRAFADO — San Lorenzo, 5

ESPECIALIDAD EN FOTOGRAFADOS DE COLORES MADRID

Redacción y Administración, San Lorenzo, 5.—MADRID

¡ALEGRÍA! se publica los Miércoles

Imprenta de Eduardo Arias, San Lorenzo, 5.—MADRID



La niña y el pollo son capaces de demostrar, que si es estrecho el balcón, se puede bien repicar y estar en la procesión.